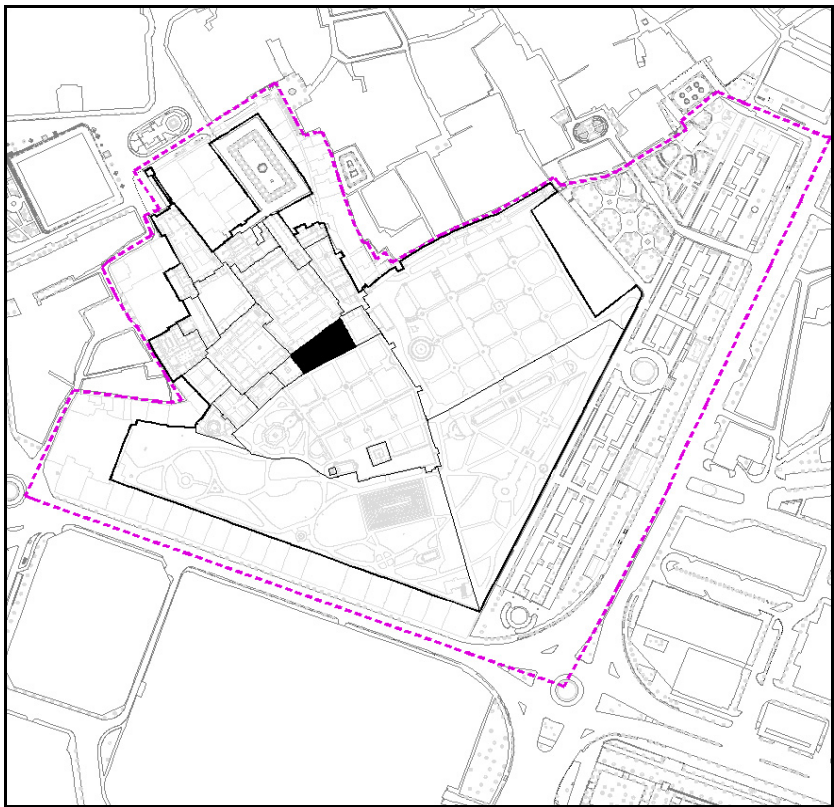
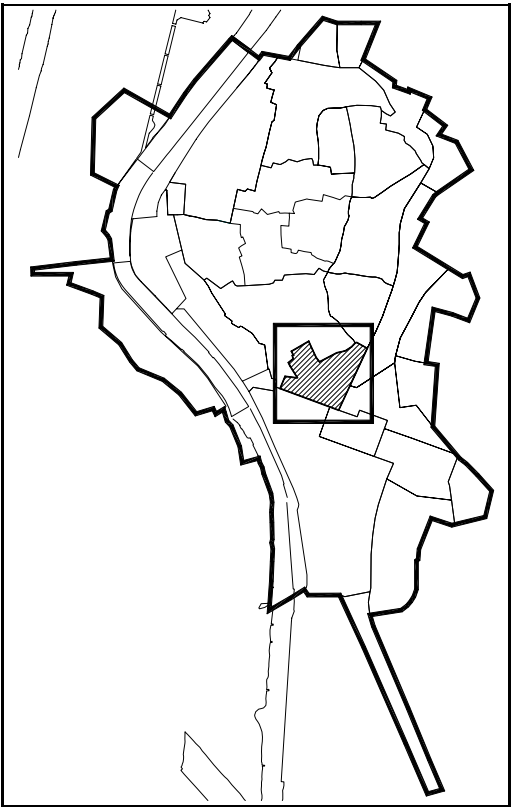




DATOS BÁSICOS

IDENTIFICACION: <u>Jardín de la Danza</u>		SECTOR 6 MANZANA: <u>53180</u> PARCELA: <u>02</u>	
CALLE / PLAZA: <u>TRIUNFO</u>		Nº: <u>1-SP</u>	NIVEL DE PROTECCIÓN: <u>INTEGRAL</u>
Nº PLANTAS: _____	USO: <u>S.I.P.S. Cultural</u>	ESTADO: <u>Bueno</u>	
OTROS: _____			

DATOS HISTÓRICOS Y ARQUITECTÓNICOS

CRONOLOGIA: Siglo XVI-XVII.

EPOCA O ESTILO: Renacentista

BIEN DE INTERES CULTURAL: Declarado B.I.C. Como Monumento. Gaceta. 155. 4 de Junio de 1931

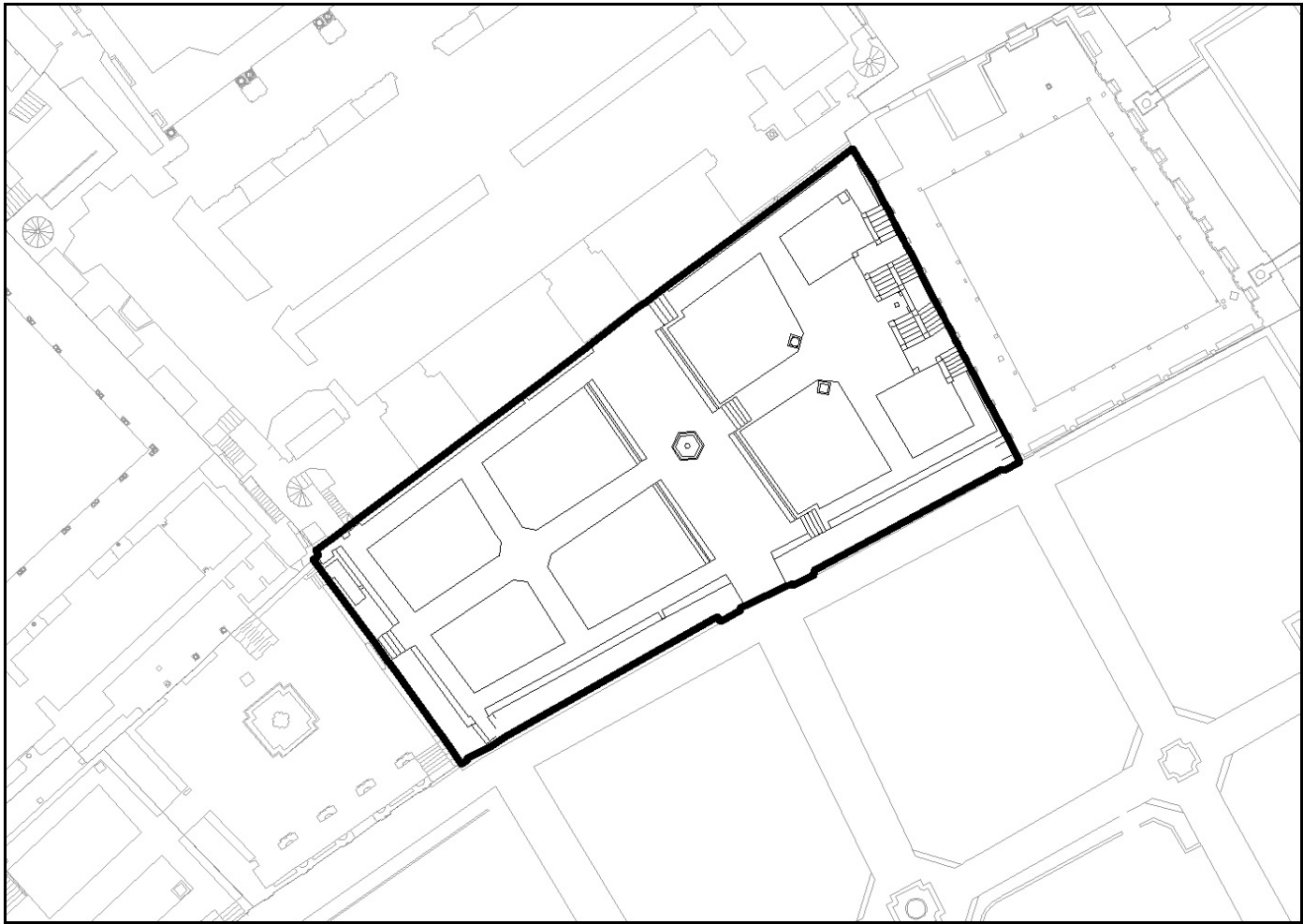
CAUTELAS ARQUEOLÓGICAS: Análisis de Estructuras Emergentes

OBSERVACIONES: Otras denominaciones: Jardín junto a la Sala de Bóvedas o Jardín Grande del Cuarto Real junto al estanque.

Su denominación actual la toma en el S. XVII cuando se instalaron las figuras recortadas en los arbustos.

FUENTES DOCUMENTALES: "Jardines y Parques de Sevilla",

"Escuela de Estudios Árabes"





DOCUMENTACION FOTOGRAFICA:



IDENTIFICACION: **Jardín de la Danza**

ANTECEDENTES HISTORICOS Y ARQUITECTONICOS:

El nombre del jardín se debe a las dos esculturas que, desde el siglo XVI en que se remodeló totalmente este espacio, se enclavaban, danzando, sobre las dos columnas que presiden la entrada. El Jardín de la Danza nos sumerge en aquel suntuoso baile organizado por Pedro I en honor del heredero de la corona de Inglaterra, el príncipe Eduardo, primogénito de Eduardo III. Conocido con el sobrenombre de Príncipe Negro por el color de la acerada armadura que utilizaba durante las batallas, prestó ayuda a Pedro I en los primeros enfrentamientos que mantuvo contra Enrique de Trastámara y sus aliados franceses.

La creación del Jardín tiene lugar tras la visita del Rey a la ciudad en 1570, cuando se comenzaron las obras de ordenación de los espacios exteriores del mediodía del palacio, transformando con ello el sector de la Huerta Real en jardines racionales de corte clásico. Esta intervención estuvo dirigida por los maestros mayores Juan Fernández, Antón Sánchez Hurtado y Lorenzo de Oviedo.

El jardín que quedaba entre el Jardín de Troya y el Estanque comenzó a organizarse a partir del 1574. Este jardín era el mayor de los que se extendían por el flanco del mediodía, estaba formado por dos niveles de altura diferente. La denominación actual de Jardín de la Danza la tomaría en el s. XVII cuando se instalaron las figuras recortadas en los arbustos. Anteriormente fue llamado de diferentes maneras, “Jardín abajo del estanque”, “Jardín questa pegado a las Salas de las Bóveda” y “Jardín Grande del Quarto Real questa junto al estanque”. Las fuentes que en el se instalaron siguiendo el esquema de fuentes islámicas contaban con piezas cerámicas de Roque Fernández, al igual que los poyos del pasadizo, donde también intervino Cristóbal de Augusta. Una de las cuatro fuentes recibía el nombre de Fuente del Signo, seguramente instalada en la zona ocupada por la única existente en la actualidad. La solería de este sector se colocaría durante la primera década del s. XVII bajo el proyecto de Vermondo Resta y el veedor Luis de Vides.

Vermondo Resta describe un par de jardines anexos que Ana Marín identifica con la zona delantera del Jardín de la Danza. Son pocos los datos de las obras referidas a estos jardines, en las hijuelas de 1610 se mencionan las obras de las gradas y la nueva escalera por la que se accedía desde el Jardín del Estanque. Este acceso sustituiría a la antigua escalera que Antón Sánchez Hurtado construyera en 1574 y a su vez sería sustituida en el s. XVIII por la que vemos hoy día.

El Jardín de la Danza está estructurado en ocho cuadrantes delimitados con solos de boj, con una pequeña fuente con azulejos, del siglo XVI, en la zona central. En el muro de la derecha se abre una arcada que, como hemos indicado anteriormente, conduce a los llamados Baños de Doña María de Padilla.

Dos majestuosos y longevos magnolios constituyen los elementos botánicos más espectaculares del patio. A sus pies crecen acantos y, más allá, pitchardias sobre las que trepan uñas de gato. También existen costillas de Adán, palmeras de Canarias, trompeteros, pacíficos, amoraluzos, elidias, árboles de Júpiter, espíreas, celestinas, una palmera datilera, un abutilon y, en la escalinata inicial, enredaderas del alambre. La enredadera del alambre, de nombre botánico Muehlenbeckia complexa, es una planta trepadora originaria de Nueva Zelanda, nada frecuente en jardinería. Sus hojas son pequeñas, redondeadas y perennes. Las flores, blancas, pasan inadvertidas.

En esta zona encontramos un arbusto originario de China conocido como amoraluzo, Hibiscos mutabilis. Presenta grandes hojas palmeadas, que caen en otoño, con flores blancas o rosadas muy llamativas. Junto a estas plantas hay clivias, Clivia nobilis, herbáceas africanas de carácter perenne con hojas acintadas de color verde oscuro, muy utilizadas en la decoración de interiores y zonas sombrías. Las flores, de color naranja, atrompetadas, con estambres amarillos, aparecen durante gran parte del año. Este jardín, como el resto del Alcázar, tiene, en lo que se refiere al arbolado, un aspecto muy distinto al que presentaba en el pasado: a mediados del siglo XIX no había árboles ni palmeras en el jardín de la Danza ni en las zonas próximas.

En el pasaje que comunica el Patio de la Danza con la alberca del jardín de los baños de Doña María, se localizó la muralla de tapial del siglo XI correspondiente al segundo Recinto. En este lugar, además, se descubrieron los restos de edificios tardocalifales-abaditas anteriores al cercado del recinto, así como un horno que sí convivió con la nueva muralla. Sobre estos restos se localizaron los muros pertenecientes a las dos crujías meridionales del palacio almohade. La inclinación de la muralla es muy oblicua evidenciando la nula adaptación en esta zona del palacio gótico de Alfonso X sobre el amurallamiento precedente.

El Recinto IV, ubicado al Sur de los recintos II y III, delimita un espacio poligonal, con la muralla del Grutesco como límite oriental y una muralla descubierta en las inmediaciones del Cenador de Carlos V, como lado Sur. Engloba un espacio algo superior a las dos hectáreas entre la Torre del Agua y una de las torres del Jardín Inglés. Coincide en gran parte con los actuales jardines de las Flores, la Troya, la Danza, Mercurio y las Damas. Se desconoce su función pero desde antiguo se estableció la posibilidad de que cercara la necrópolis del Alcázar. Lo cierto es que las obras de Vermondo Resta en la muralla del grutesco a inicios del XVII acabaron de ocultar este quiebro militar, falseando levemente la imagen de la antigua cerca al construir una pieza en ángulo y avanzada sobre la muralla.

IDENTIFICACIÓN: Jardín de la Danza

Sevilla,
El Secretario de la Gerencia
P.D.



DOCUMENTACIÓN PLANIMÉTRICA:

